

## POLÍTICA, PUEBLO Y LÍDERES POPULARES DE PERÓN A CHÁVEZ

*Politics, people and popular leaders. From Perón to Chávez*

pp:108-134

**Gregorio Valera-Villegas**

Universidad Central de Venezuela

Caracas, Venezuela.

gregvalvil@yahoo.com

 <https://orcid.org/0000-0002-4321-9059>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.4395230>

### Resumen

El presente trabajo se orienta hacia la realización de un ejercicio de genealogía política con base en un referente histórico: el populismo latinoamericano. Por lo que, en dicho ejercicio, se esboza la idea de un sujeto político que hemos renombrado juanbimba; para ello, en un primer momento hurgaremos en el referente señalado en la búsqueda de la edificación de significantes vacíos (Laclau), como: justicia social y sindicalismo, con sus respectivos significantes flotantes y sus articulaciones hegemónicas de carácter contingente. En un segundo momento, señalaremos unos paradigmas/ejemplos (Agamben), desde la lógica particular / particular: Chávez / chavismo y Perón/peronismo. Tanto unos, los significantes vacíos, como otros, los paradigmas/ejemplos, estarán atravesados de una suerte de sujeto político, en plano individual y colectivo: juanbimba.

**Palabras clave:** política, pueblo, significante vacío, paradigma/ejemplo.

### Abstract

This work is oriented towards carrying out a political genealogy exercise based on a historical reference: Latin American populism. So, in this exercise, the idea of a political subject that we have renamed juanbimba is outlined; for this, at first we will delve into the reference indicated in the search for the construction of empty signifiers (Laclau), such as: social justice and syndicalism, with their respective floating signifiers and their contingent hegemonic articulations. In a second moment, we will point out some paradigms / examples (Agamben), from the particular / particular logic: Chávez / chavismo and Perón / Peronism. Both some, the empty signifiers, and others, the paradigms / examples, will be crossed by a kind of political subject, on an individual and collective level: juanbimba.

**Key words:** politics, people, empty signifiers, paradigms / examples.

## PREÁMBULO

La palabra *juanbimba* viene del nombre de un personaje de ficción, Juan Bimba, una caricatura. Fue creado por el caricaturista “Medo” e immortalizado por el gran humorista venezolano Leoncio Martínez. “Leo”, como firmaba sus creaciones, lo incorporó al imaginario político popular del petróleo, a través de sus creaciones en el semanario de humor y crítica política *Fantoches*, semanario existió en Venezuela durante la década del veinte e inicios de la del treinta del siglo pasado. Juan Bimba simboliza a la masa empobrecida de desheredados de la Venezuela del petróleo. Él es un campesino delgado, con alpargatas, de pantalón arremangado, franela rota y con el típico sombrero de cogollo (véase a continuación la caricatura del personaje). Juan Bimba es transformado por Leo al politizarlo, “... y el tema petrolero salta a la palestra, generando a través del uso de la sátira y el humor negro una abierta postura nacionalista y reflejando un profundo y genuino sentimiento popular”. (Hernández Bencid, 215, p.59). Juan Bimba llega a convertirse en símbolo político del partido Acción Democrática, en los años anteriores a 1958.

Por tanto, *juanbimba*, deja de ser, para fines de nuestro estudio, el personaje de caricatura, Juan Bimba, que representaba al menesteroso, al tonto útil que votaba para legitimar un gobierno que lo negaba, que lo desconocía. Aquí y ahora lo entendemos como aquel sujeto político, individual y colectivo. Así, el significado *juanbimba* lo hemos cambiado, hasta

su grafía la hemos cambiado, de Juan Bimba a *juanbimba*. Hemos recurrido para esta transnominación, para dar un peso connotativo al nuevo significado, por un lado, a la vía catacrética, esto es, contrario al uso establecido. Y por el otro, recurrimos a la metonimia por la afinidad entre el significado original y el nuevo en cuanto a político y a pueblo.



FIG. 1.: JUAN BIMBA, POR LEO.  
*FANTOCHES*, 16 DE MARZO DE  
1925.

El presente estudio se orienta hacia la realización de un ejercicio de genealogía política con base en un referente histórico: el populismo latinoamericano. El cual, en el sentido Laclau, puede ser entendido como una lógica de participación política orientada a la formación de identidades colectivas por medio de la condensación de significados que reducen ciertas complejidades de lo público. A través del populismo se construyen identidades sociales en función de demandas sociales. Unos antagonismos sociales presentes en una

sociedad o estructura social que llegan a generar reclamos, demandas democráticas, sobre asuntos determinados al no obtener respuesta a las peticiones de inclusión social exigidas, las que a la larga las termina convirtiendo, al crecer y acumularse, en populares (constitución del sujeto pueblo), a través de articulaciones equivalenciales. Estas identidades sociales se expresan en un nosotros/pueblo, en una acera, y un ellos/poder en la de enfrente, lo que constituye la base del populismo. El sentido de lo colectivo en él es fundamental, ya que es lo que impulsa a la movilización de los grupos que sostienen las demandas, y la identidad popular producto de las exclusiones de carácter social generadas por el sistema. El carácter de una identidad populista estará en relación directa con la cadena de significados construidos (denominaciones y símbolos), los sectores en movimiento y los sentidos que establece la cadena señalada (en los que se ubican los significantes vacíos y flotantes), y de la articulación simbólica que ofrece la posibilidad de puntos de encuentro de la diversidad que pueda existir. (Cfr. Laclau, 2005). El ejercicio de genealogía en cuestión, se orientan hacia la presentación de la idea de un sujeto político que hemos renombrado juanbimba; para ello, en un primer momento hurgaremos en el referente señalado en la búsqueda de la edificación de significantes vacíos como: justicia social y sindicalismo, con sus respectivos significantes flotantes y sus articulaciones hegemónicas de carácter contingente. En un segundo momento, señalaremos unos paradigmas/ejemplos (Agamben, 2008), desde la lógica particular / particular: Chávez/chavismo y Perón/peronismo. Tanto unos, los significantes vacíos, como otros, los

paradigmas/ejemplos, estarán atravesados de una suerte de sujeto político, en plano individual y colectivo: juanbimba.

Juanbimba, como sujeto político, pudiera caracterizarse, grosso modo, por su carácter de sujeto pueblo, el cual responde a lo político, como una práctica discursiva, a una historicidad, a una contingencia y a unas relaciones de poder. En juanbimba se teje una metáfora, un sinécdoque y una metonimia para conformar un entramado topológico que se manifiesta en el populismo positivo latinoamericano de tono emancipador. De allí que cabe la pregunta: ¿un juanbimba es la metáfora de un hombre político que inventó un pueblo o el pueblo que inventó un hombre político? Así, desde la generación de articulaciones hegemónicas y significantes vacíos, en paralelo con la revelación de paradigmas/ejemplos, va conformándose un/unos juanbimba(s), un ejemplar ético-político que responde a la asunción quiasmática de una empatía, una compasión y una misericordia que busca la transformación de aquellos a quienes responde. El sujeto político juanbimba encarna quiasmáticamente, en el sentido de Merleau-Ponty, un discurso político que predica para develar el antagonismo, la subordinación, la opresión, la dominación y revelar la potencia e impotencia (o potencia de no), en el sentido de Agamben, en sí mismo y en el otro. Y desde allí poder contribuir a construir unas relaciones sociales y políticas populistas.

Está claro que, en materia de proyectos políticos, la casi totalidad se presentan en nombre de un pueblo. De hecho muchas utopías revolucionarias se erigen con base en la liberación de un pueblo, y en el alcance

de valores excelsos. Y así ubican a la palabra pueblo, con sus penurias y necesidades, en sus discursos y proclamas, en el cenit de su retórica. En ellas están presentes también las reivindicaciones, las promesas sobre ámbitos sociales de los que han sido excluidas las mayorías por las injusticias de las oligarquías o las grandes corporaciones transnacionales. El proyecto transformador así planteado, es la opción encarnada en la vanguardia, en el líder fundamental, o, en su defecto, en el partido. Comprender e interpretar estos procesos discursivos en su concreción y dinámica es, en parte, en el que se ubica el presente estudio, desde perspectivas apuntaladas en las de Laclau y Agamben, y desde la resemantización y recreación, por nuestra parte, de un concepto como el de juanbimba como sujeto político individual y colectivo.

### EL POLÍTICO JUANBIMBA COMO SIGNIFICANTE VACÍO: SUJETO PUEBLO COLECTIVO

El paso de un elemento concreto a representar un espectro mayor que el mismo. Elemento que es una demanda concreta, de una deuda, de una necesidad en un determinado momento, para pasar luego a representar cosas más grandes que lo que era ella en un momento anterior. En otras palabras, pasar de un ámbito particular a un ámbito general, o mucho más general. En este momento estamos ya hablando de la conversión o nacimiento de un significante vacío a partir de una relación particular – general. Lo que implica seguir una lógica de la hegemonía que, siguiendo a Laclau, se caracterizaría, grosso modo, así: lo importante en la teoría de la hegemonía

es ver que una universalidad nunca tiene como universal un contenido propio, sino que siempre es un contenido particular que se universaliza y empieza a representar la totalidad de las demandas particulares equivalentes. Se trata de pensar una forma de producción de lo universal a partir de lo particular y no un universal que tenga un contenido a priori (en términos de Gramsci). Desde esta concepción todo universal no es más que una particularidad que, a partir de una operación hegemónica, ocupa el lugar de lo universal. (Cfr. Giacaglia, 2002, p. 157). El significante vacío, en términos positivos o propositivos, tiene un cariz fundamental, él, en tanto significante, representa un conjunto o cadena de significantes. Ahora bien, uno de sus fundamentos principales es que un determinado significante para convertirse en vacío tiene que dejar de ser entendido o definido por su contenido o referente particular. La clave, por decirlo de algún modo, está en la articulación de un conjunto de demandas de carácter social y progresistas (equivalencia y diferencias), con el objeto de constituir un sujeto colectivo, base de un tipo alternativo de sociedad (un proyecto hegemónico). (Cfr. Laclau y Chantal, 1987; y Laclau, 2005).

La articulación de pluralidades de significado, del conjunto discursivo con los sujetos sociales, en torno a la constitución (dinámica, no esencialista) de significantes vacíos es fundamental en las luchas sociales y en la acción colectiva emancipadora. Se trata de una articulación de carácter contingente de los actores sociales por medio de una articulación hegemónica. Aquí el papel de los significantes vacíos es clave para la darle sentido a las acciones colectivas. Un sig-

nificante vacío se erige en una cadena de equivalencias, que logra integrar a unos actores sociales, en una coyuntura histórica determinada, como pudiera ser el caso de las luchas políticas de resistencia desarrolladas durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela (1953-1958). El significativo vacío constituido era la democracia, el cual logró articular a un grupo de actores sociales con marcadas diferencias ideológicas entre ellos. En este caso el significativo vacío logró darles unidad y algún tipo de semejanza (identidad común) y universalidad necesaria para la derrota de la dictadura. Por tanto, cabe destacar que el significativo vacío se erige, con un carácter coyuntural particular y no permanente, con base en la articulación de identidades (relegando a un segundo plano las diferencias) en una cadena de equivalencias, que identifican el bando de lucha sociopolítica. De allí, que la articulación, en términos de hegemonía, o de unidad de unos actores sociales en torno a una identidad colectiva de nuevo cuyo y temporal/circunstancial, se alcanza con el surgimiento de un significativo vacío, v.g.: reforma agraria, seguro social obligatorio, derecho al voto de la mujer. El significativo vacío es, justamente, el "... nombre dado a la totalidad relacional cuyo significado total se establece por esa palabra". (Estévez-López, 2007, p.192).

### ¿CUÁNDO Y CÓMO SE PRODUCE EL PASO DE UN SUJETO JUANBIMBA A UN SIGNIFICANTE VACÍO?

*Y hablaban de cambios y revoluciones y de todas las medidas aplicables, ¡claro!, que estas condiciones no son las de Cuba, ni aquí tenemos un Fidel, pero ese surge. Los pueblos hacen los líderes. Antonieta Madrid. No es tiempo para rosas rojas.*

Los significantes vacíos nutren el populismo positivo en la perspectiva de Laclau. Para él, como expresión palmaria de la política y su organización, es la mejor de las formas políticas republicanas, porque ofrece una mayor participación a los sectores sociales históricamente relegados o excluidos en la lucha por el poder y sus reivindicaciones sociopolíticas, lo que termina por fortalecer a la democracia de camino a una de carácter radical. Este populismo propugna que el pueblo, valga decir: los obreros, los agricultores, los pequeños empresarios, los sectores medios y profesionales y los sectores populares; sea en quienes esté el poder en los Estados de una democracia radical, en oposición a las denominadas clases dominantes. (Cfr. Laclau, 2005). En el populismo es clara una posición nacionalista e incluso, según el caso, una posición antiimperialista. A este populismo se le ha antepuesto una concepción, muy difundida por cierto, el llamado populismo negativo, entendido como aquel que se manifiesta en un tipo de gobierno de talante demagógico, de corte asistencialista, con ribetes nacionalistas, en el que el gasto social rebasa sus posibilidades reales, y se salta el marco jurídico/político amparado en el poder que le dan las mayorías o masas. Ya Fernando Henrique Cardoso sostenía precisamente que entre los elementos que hacen que un gobierno no sea populista están sus "políticas públicas prudentes y sensatas", y una mayor cercanía a los Estados Unidos. (Cfr. Cardoso, 2006). En otras palabras aquel que aplica políticas de corte neoliberales y

antipopulares a rajatabla y tiene unas relaciones internacionales de carácter proimperialistas, como fue el caso del gobierno de Mauricio Macri en la Argentina.

En América Latina, en los primeros dieciséis años del presente siglo, se fueron generando un conjunto de gobiernos progresistas, ubicados en lo que el presidente Rafael Correa ha denominado cambio de época, que, con sus matices y diferencias, pueden ser considerados populistas positivos, en el sentido que hemos apuntado arriba. Pueden señalarse a este respecto los gobiernos de: Hugo Chávez, Lula Da Silva, Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner, Pepe Mujica, Evo Morales, Daniel Ortega, Rafael Correa, entre otros. Algunos de estos nombres se constituyeron en su momento en significantes vacíos como es el caso de de Chávez en Venezuela.

Un antecedente histórico lo representó en alguna medida el denominado *factio popularium* (partido del pueblo) en la Roma antigua, específicamente en la última república romana, en la que surgieron ciertos líderes denominados populares (entre ellos: los Gracos, Catilina, Julio César). Estos líderes se constituyeron en rivales de la aristocracia tradicional, promoviendo la instalación de asambleas populares para impulsar reivindicaciones sociales como la justa distribución de la tierra, más participación democrática, entre otras. (Cfr. a Palacio, 1997; y también a González Rojas, 2011). En el siglo XX pueden señalarse como antecedentes históricos, entre otros: Getúlio Vargas, Juan Domingo Perón y José María Velasco Ibarra. (Cfr. Halperín Donghi, 1996).

Ahora bien, la pregunta que se intentará responder aquí es ¿cuándo y cómo se produce el paso de un sujeto juanbimba a un significante vacío? Un sujeto individual se convierte en juanbimba cuando se convierte en un político popular, es decir, cuando aspira al poder como medio para la consecución de fines en beneficio del pueblo pobre, del pueblo excluido. Y es popular no en el sentido de la fama adquirida, sino aquél que se reconoce y se identifica con el pueblo, que siente que pertenece a él y proviene de él. En otras palabras, aquél que siente auténticamente provenir del pueblo, es decir, del pueblo llano, de los sectores populares o de las clases sociales más bajas, no exclusivamente perteneciente al proletariado, en términos marxistas. Él aprende a vivir en la política, se constituye en político, y para la política, esto es, sabe bien que ha puesto su vida al servicio y gobierno de sí y de los otros. La política, entendida como práctica, sustentada en una base ideológica, que involucra una toma de decisiones de un grupo, de una comunidad, de un pueblo, en una circunstancia histórica determinada, para alcanzar ciertos objetivos. Aquí la clave fundamental, de esta práctica política, es la asunción de la parresía, del decir la verdad, del coraje de la verdad como fundamento ético/político. (Cfr. Foucault, 2011). Además, la de asumir la responsabilidad, de hacerse cargo de las acciones realizadas, responder de ellas con el coraje de la verdad. Este sujeto padece una metamorfosis, una transformación por sí mismo y desde el otro, como objeto de su práctica. ¿Y el paso de sujeto juanbimba a un significante va-

cío cómo es? En primer lugar diremos, que no se trata de un algo del que se pueda hacer una generalización, establecer unas reglas, un protocolo, nada de eso, por cuanto cada caso responderá a las circunstancias históricas y a los procesos particulares de hegemonización, de articulación y diferencias, del juego del significante vacío y los significantes flotantes.

En un momento determinado un sujeto individuo convertido en juanbimba pasa a convertirse en un significante vacío. Ese sujeto comienza a ser dotado de un nuevo sentido porque empieza a encarnar y a simbolizar, en la mostración de su práctica, un conjunto de articulaciones siguiendo la lógica hegemónica ya señalada. En este sentido puede decirse, que en el caso de constitución de un significante vacío con el nombre de un personaje político, que no es el único caso, puede entenderse desde la figura literaria del sinécdoque, por cuanto ella permite nombrar o renombrar un tipo de relación entre la parte y el todo, en donde la primera comienza a representar la segunda, además de la función persuasiva y de enganche que genera el nombre en cuestión. En este sujeto se da la relación del doble expresada en la persona y juanbimba en un mismo personaje. Y también como veremos más adelante en el sujeto individual/sujeto colectivo. Asimismo, un significante vacío representado en el nombre de un sujeto político individual, como es el caso de Chávez y, como veremos más adelante de Pérez, en que la presencia de un vínculo de tipo carismático entre el líder popular y el sujeto político colectivo, que puede tomar el nombre del líder (*mutatis mutandis*, chavismo o peronismo) es uno de los fundamentos de su carácter de

significante vacío, los rituales políticos, las concentraciones, mítines, marchas, alocuciones por los medios sirven para recrear y reforzar el significante. En el caso de Hugo Chávez a partir de su actuación el 4 de febrero de 1992, en la insurrección cívico/militar, en el llamado "... por ahora de Chávez".

La insurrección se desarrolló simultáneamente en las principales ciudades del centro-occidente de Venezuela. Además de los comandantes a cargo de las operaciones –Hugo Chávez, Francisco Arias Cárdenas, Yoel Acosta Chirinos, Jesús Urdaneta y Miguel Ortíz Contreras–, participaron unos 14 mayores, 54 capitanes, 67 subtenientes, 65 suboficiales, 101 sargentos de tropa y 2.056 soldados alistados, tomaron parte en el movimiento militar. De igual manera participaron algunos grupos pequeños de civiles provenientes de partidos de izquierda. Ese mismo día, el 4 de febrero, el 4F, en el marco de las condiciones de la rendición acordadas, se transmitió por radio y televisión un mensaje de Chávez. (Cfr. Jiménez, 1996; y también Cuatro F. Edición Especial del Correo del Orinoco, 2013).

El mensaje dado por él fue, sin duda, la clave que lo catapultó políticamente y lo sembró en el imaginario político del pueblo venezolano. El mensaje fue transmitido en vivo y en directo. En él el "Comandante Chávez" así se identificó, mostró su rostro y, por primera vez, su palabra. Saludó, reconoció y asumió la derrota en su "...por ahora"... , así como su responsabilidad en la insurrección que identificó como bolivariana, en una muestra incuestionable de parresía, del coraje de la verdad, que fue perfectamente entendida por la población venezolana. Leamos su mensaje:

En primer lugar quiero dar los buenos días a todo el pueblo de Venezuela (...). Compañeros: lamentablemente, **por ahora**, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital; es decir, nosotros aquí en Caracas no logramos controlar el poder (...) vendrán nuevas situaciones. El país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un camino mejor.

Ya, al día siguiente, del mensaje en muchos sectores de la población venezolana se inició el corrillo, el runruno sobre Chávez, y la frase en ritornelo interminable: “Por ahora..., como dijo Chávez”.

De esta manera, pudiésemos decir, que se inicia la mostración de Chávez como un sujeto político juanbimba y su proceso de conversión en un significativo vacío. Ese “... por ahora...” pasaría a convertirse en un “Para siempre” en la carta escrita por Chávez durante las horas que duró el golpe de estado contra su gobierno.

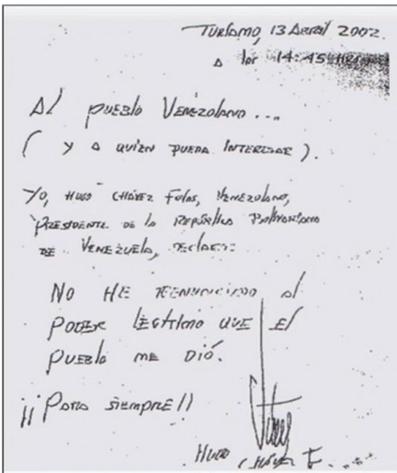


IMAGEN N°1: CARTA DE CHÁVEZ EN PLENO GOLPE DE ESTADO

Aquel 13 de abril de 2002, mostró la presencia de un Chávez convertido

en un significativo vacío, que pudiera simbolizarse en una de sus frases de aquel día, en ella dijo por primera vez:

“Yo no soy yo, ya no soy yo, soy un pueblo... Chávez somos millones, tú también eres Chávez mujer venezolana, tú también eres Chávez joven venezolano, tú también eres Chávez niño venezolano, tú también eres Chávez soldado venezolano, tú también eres Chávez pescador, agricultor, campesino, comerciante... porque Chávez no soy yo, Chávez es un pueblo!” (YouTube Video, 2002).

Y que después repitiera, durante la campaña electoral del 2012: “¡Chávez ya no soy yo!, ¡Chávez es un pueblo!”. El Chávez del golpe de Estado del 2002, es sin duda un significativo vacío. La brevedad del golpe, menos de cuarenta y ocho horas, y su regreso al poder sobre los hombros del pueblo y los militares leales, así lo confirman. Ya Chávez había dejado de ser un significativo particular para pasar a ser un significativo vacío. El significativo vacío Chávez se articula, coyuntural y circunstancialmente, en torno a la justicia social: inclusión social y participación política, con significantes flotantes como: trabajo, vivienda digna, pobreza crítica.

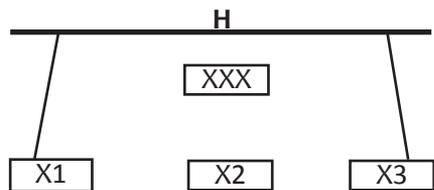


FIGURA N° 1: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE CHÁVEZ COMO SIGNIFICANTE VACÍO

En la figura N°1, la H es el polo antagónico, Estado democracia representativa, decadente y corrupta. Gobiernos sostenedores de abismales desigualdades

sociales, mínima participación política representada en lo meramente electoral para legitimar el Estado. Demandas: X1: mejoras salariales; X2: inclusión social; y X3: participación política. XX: significativo vacío, justicia social como elemento articulador equivalencial, trascendiendo a un significativo particular. Entre los actores pueden señalarse: los sectores populares (organizados en consejos comunales y comunas), los sectores medios, obreros, militares, campesinos, pequeños y medianos empresarios nacionalistas, sindicatos, partidos políticos de izquierda.

En el caso de Perón como significativo vacío, puede decirse que su proceso de conversión de un significativo particular en un significativo vacío se inicia con la gran manifestación del 17 de octubre de 1945 para exigir su liberación. Como significativo particular puede señalarse al Perón como Secretario de Trabajo y Previsión, cargo al cual llega mediante una alianza militar/sindical de 1943. A Perón lo mantenían preso en la isla Martín García. Esta manifestación logró su objetivo, y generó la recuperación de las posiciones en el gobierno que tenía la alianza militar-sindical. La manifestación le abrió también el camino del triunfo en las elecciones presidenciales en el año siguiente. Léamos un extracto del discurso de Perón aquel 17 de octubre de 1945 ante la concentración de 300 mil personas que se reúnen en Plaza de Mayo:

**Trabajadores:** *hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino. Hoy, a la tarde, el Poder Ejecutivo ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor a que pueda aspirar un soldado: llevar*

*las palmas y los laureles de general de la Nación. Lo he hecho porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino. Dejo, pues, el honoroso y sagrado uniforme que me entregó la patria, para vestir la casaca de civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora en el trabajo la grandeza del país. Con esto doy mi abrazo final a esa institución que es el puntal de la patria: el ejército. Y doy también el primer abrazo a esta masa que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República: la verdadera civilidad del pueblo argentino. (Silleta, 2012, p. 55).*

Un testimonio dado por uno de los dirigentes obreros manifestantes, Antonio Cafiero, es clave para entender la conversión de Perón como significativo vacío. Leámoslo:

**“Lo** que me emocionaba era ver llegar esas enormes columnas de obreros de los frigoríficos, con sus ropas de trabajo, tan poco usuales en el Centro de Buenos Aires. Ya por ese entonces la policía estaba formada, pero no actuaba. Era como un diálogo entre los ‘cosacos’ y la gente de abajo, que los vivaba y los saludaba. Y los policías se reían y no hacían la venia por pudor o para no ser sancionados (...) Como a las 22.30 apareció Perón y se produjo el éxtasis de la multitud, cosa para nosotros absolutamente inédita. Jamás habíamos visto una cosa así... Ese día regresé con la sensación de que algo importante había ocurrido, no sólo en el país, sino en mi propia vida personal (...) Al día siguiente fue ‘San Perón’ y allí se desató todo...” (González Senen, Santiago y Fabián Bosoer, 2014).

En aquella histórica concentración, que marco un quiebre en la historia política argentina, se escucharon cánticos y consignas como estas: “nos quitaron a Perón, / pa’ robarse la nación”, “para robar al peón/ lo encerraron a Perón”, “como garras de león / son los puños de Perón”, “Perón, Perón, / salvaste a la Nación, / con la Secretaría/ de Trabajo y Previsión”, “a-

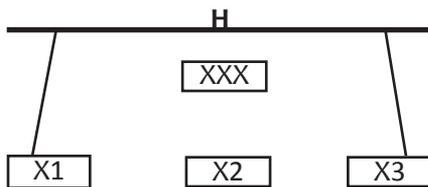
quí están, estos son/ los muchachos de Perón”. Cánticos y consignas que evidencian el surgimiento de un significativo vacío. (Vasallo, 2008).

De esta manera, Perón pasa a mostrársenos, hasta cierto punto, como un sujeto político juanbimba, como un líder popular capaz de asumir el coraje de la verdad ante un pueblo; y claro está el inicio de su proceso de conversión en un significativo vacío. Ese mismo que llega a afirmar: “... quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino. Dejo, pues, el honroso y sagrado uniforme que me entregó la patria, para vestir la casaca de civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora en el trabajo la grandeza del país”. Aquel 17 de octubre del año cuarenticinco, mostró el erigirse de un Perón convertido en un significativo vacío, que pudiera simbolizarse en una de sus frases de aquel día “... dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino”.

El Perón del 17 de octubre, es sin duda un significativo vacío. La canción *Los Muchachos Peronistas*, o mejor conocida como *La Marcha Peronista*, que se interpretó por primera vez el 17 de octubre de 1948 en la Casa Rosada, siendo ya Perón presidente de la nación, su letra es muy clara en la presentación de un significativo vacío, léamos y cantemos algunas estrofas:

*¡Perón, Perón, qué grande sos! / ¡Mi general, cuanto valés! / ¡Perón, Perón, gran conductor, / sos el primer trabajador! / Por los principios sociales / que Perón ha establecido, / el pueblo entero está unido / y grita de corazón: / ¡Viva Perón! / ¡Viva Perón! / Por ese gran argentino / que trabajó sin cesar, / para que reine en el pueblo / el amor y la igualdad. (La marcha, 2004).*

El significativo vacío Perón, especialmente en el llamado primer Perón (1946-1955), se articula, coyuntural y circunstancialmente, en torno a la justicia social: redistribución de la riqueza a favor de los sectores segregados (que pudiera denominarse inclusión social), la política obrera y sindical que se tradujo en mayor empleo y mejoramiento de las condiciones socio/laborales, el reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres; y ampliación de una mayor participación política, con significantes flotantes como: trabajo, vivienda digna, pobreza crítica. (Cfr. Chávez, 1975; a Romero, 2001; y también a Rouquié, 1982)



**FIGURA N° 2: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE PERÓN COMO SIGNIFICANTE VACÍO**

En la figura N° 2, la H es el polo antagónico representado por un Estado decadente y corrupto y una oligarquía opuesta a la más mínima transformación social y política en alianza con USA. Gobiernos sostenedores de abismales desigualdades sociales, mínima participación política. Demandas: X1: mejoras socio/salariales; X2: mayor inclusión y bienestar social; y X3: mayor participación política y sindical. XX: significativo vacío, justicia social como elemento articulador equivalencial, trascendiendo a un significativo particular. Entre los actores pueden señalarse: los obreros (organizados en sindicatos), los sectores medios, militares, campesinos, pequeños y medianos empresarios nacio-

nalistas, partidos políticos progresistas y nacionalistas. Esta lógica hegemónica del populismo nos permite decir que el populismo es también una vía de participación política de las masas excluidas, que terminan por transformarse en sujeto político colectivo. Veamos esto último con más detalle.

### ¿CÓMO JUABIMBA SE CONVIERTE EN UN SUJETO POLÍTICO COLECTIVO PUEBLO?

El populismo positivo, siguiendo a Laclau, permite la ampliación de la base democrática de una sociedad, es decir, ofrece un mayor marco de participación política. Asimismo el populismo es una vía para construir lo político, de articular las demandas dispersas, de pensar las identidades sociales. El populismo se afina en el apoyo popular, en el apoyo de un sujeto político colectivo denominado pueblo.

Ahora bien, ¿cómo juabimba se convierte en un sujeto político colectivo pueblo? Para tratar de responder a esta interrogante tomemos como referentes primero al chavismo y después al peronismo, por cuanto los consideramos adecuados, a los fines de dar una respuesta a la interrogante formulada, por la estrechísima relación entre la constitución de unos significantes vacíos denominados: chavismo en Venezuela y Peronismo en la Argentina y la conformación de sujetos políticos colectivos pueblo. A este respecto cabe citar a Laclau cuando afirma que:

*Cuando las masas populares que habían estado excluidas se incorporan a la arena política, aparecen formas de liderazgo que no son ortodoxas desde el punto de vista liberal democrático, como el populismo. Pero el populismo, lejos de ser un obstáculo, garantiza la democracia, evitando que ésta se convierta en mera administración. (Laclau, 2005b).*

Es el caso del surgimiento del significativo vacío Chávez en Venezuela. En este sentido Laclau dice:

*Pongamos el ejemplo de Venezuela. Allí hay masas políticas vírgenes que nunca habían participado en el sistema político excepto a través de formas de extorsión clientelístico. Entonces en el momento en que esas masas se lanzan a la arena política, lo hacen a través de la identificación con cierto líder, y ése es un liderazgo democrático porque, sin esa forma de identificación con el líder, esas masas no estarían participando dentro del sistema político y el sistema político estaría en manos de élites que reemplazarían la voluntad popular. (Laclau, 2005b).*

Ahora bien, el proceso de constitución del sujeto político colectivo pueblo tuvo, para el caso que nos estamos refiriendo, un mecanismo un tanto diferente. Primero esas masas a las que se refiere Laclau se lanzan primero de manera violenta y ciega, en el sentido de carecer de un sentido político definido y de un líder, en el denominado Caracazo del 27 de febrero de 1989, y luego, poco tiempo después, aparece Chávez, el 4 de febrero de 1992, con el movimiento insurgente cívico/militar.

Este acontecimiento histórico llamado “el Caracazo” o “el Sacudón” se describe metafóricamente como el día en que el pueblo de la Gran Caracas “bajó de los cerros” como se le conoce a los barrios más humildes de la capital. De los cerros de los barrios marginados y empobrecidos, los barrios de los desheredados. El 27 de febrero se inició, y continuó el 28, una auténtica marabunda de saqueos a establecimientos comerciales. Tiendas de ropa y de artefactos electrodomésticos, abastos, automercados, carnicerías, pescaderías, fueron saqueados. Puer-

tas y rejas de seguridad fueron literalmente arrasadas. “El Caracazo” se produce, como acontecimiento social violento de grandes magnitudes, en el marco de una Venezuela cuyo 62 por ciento de la población estaba sumida en la pobreza, excluida social y políticamente.

El día 28 se inició la represión brutal ordenada por el Gobierno de Carlos Andrés Pérez, mediante el Decreto de Estado de Emergencia y el despliegue del plan “Ávila”. Este plan se desplegó con la orden de acabar con la revuelta, efectivos del ejército y la guardia nacional entraron en acción. El balance final, después de una semana en la que el ruido de las balas y ráfagas de ametralladora lo continuamos escuchando, fue, según cifras extraoficiales, de unas dos mil víctimas mortales y miles de heridos y desaparecidos. Aunado a las enormes pérdidas económicas. Para el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez la cifra de pobreza montaba el 62%. (Cfr. López-Maya y Lander, 2000; y también López-Maya, 1997).

El Chávez del 4 de febrero comienza a representar para el sujeto político colectivo, aún muy incipiente, la insurrección contra las políticas neoliberales de exclusión social extrema, de marginalidad y miseria. Este sujeto político para el 11 de abril del 2002 ya estaba identificado, ya contaba con un líder carismático, ya tenía, con sus más y sus menos, un proyecto político de reivindicaciones sociales representado en la inclusión social y la participación política (que iría de los Círculos Bolivarianos a los Consejos Comunales y las Comunas de hoy en día, valga decir, del poder popular). Este sujeto político colectivo es el pueblo chavista.

Del peronismo como sujeto político colectivo pueblo puede decirse, que este se erige a partir de la concentración del 15 de octubre de 1945 en la Plaza de Mayo. El proceso de surgimiento se inicia durante el curso de la llamada Revolución (o dictadura según se vea) de 1943, o gobierno militar de variada composición que se había impuesto a uno de los gobiernos decadentes del período llamado la Década Infame. Perón estaba en el gobierno sin cargo definido, y poco tiempo después entra en contacto con dirigentes sindicales de izquierda, hecho que tocara certeramente la política laboral del gobierno. De allí surge la creación de una Secretaría del Trabajo para Perón (inicio de su ascenso político hasta culminar en la presidencia de la nación), y también el fortalecimiento de la Corporación General del Trabajo (CGT) y la aprobación de leyes laborales, expresión de las demandas históricas del movimiento sindical argentino. Lo que Perón denominó la dignificación del trabajo. En un plano de antagonismo surge el denominado anti-peronismo, por parte de los empresarios y grupos militares del gobierno y partidos políticos del status quo, y la participación directa del Estado norteamericano de manos de su embajador Braden, como reacción ante las reformas laborales de carácter progresista, la fuerza creciente de los sindicatos y de Perón en el gobierno. Este antiperonismo contribuyó a generar el peronismo como sujeto político colectivo pueblo, y el fortalecimiento de significantes flotantes y Perón como significativo vacío, como expresión de una articulación hegemónica. De hecho el peronismo se formaliza como movimiento político el 12 de junio de 1945 en el marco de un acto obrero orientado hacia la

defensa de las conquistas laborales que se encontraban seriamente amenazadas.

El peronismo como sujeto político colectivo pueblo se compone de manera significativa de sectores sociales desheredados, empobrecidos y excluidos, lo que conduce al antiperonismo a asumir comportamientos discriminatorios y racistas manifestados en expresiones como: “cabecitas negras”, “aluvión zoológico”, “grasas”, y el más conocido los “descamisados”, que Evita Perón asumirá como estandarte político. En Venezuela por cierto, sectores de la oposición, denominada “los escuálidos”, realizaron en relación a los chavistas también una práctica discriminatoria al llamarlos despectivamente: “desdentados”, “chusma”, “pata-en-el-suelo”.



**FOTOGRAFÍA N°1: CONOCIDA HISTÓRICAMENTE COMO LAS PATAS EN LA FUENTE, 17/10/1945. NACIMIENTO DEL PERONISMO COMO SUJETO POLÍTICO COLECTIVO PUEBLO.**

El juanbimba, hecho rostro sujeto político colectivo pueblo, en el caso del significativo vacío Chávez, está representado en el chavismo. En el caso del signifiante vacío Perón, el sujeto

político colectivo pueblo, está representado en el peronismo, o, en otras palabras, los descamisados. La lógica hegemónica populista, sin perder el carácter histórico circunstancial/coyuntural, sigue el paso articulador e identitario, sintetizado así: rebaños, masa, a sujetos políticos colectivos.

### EL POLÍTICO JUANBIMBA COMO PARADIGMA/EJEMPLO: PERÓN Y CHÁVEZ, LÍDERES POPULARES

El paradigma<sup>1</sup> ejemplo, siguiendo a Agamben, nos permite mostrar al político juanbimba en su singularidad, y en su carácter circunstancial/coyuntural como acontecimiento político; salvando, claro está, la relación todo/parte porque la ejemplaridad se mueve de lo singular a lo singular, dejando de lado la lógica dicotómica universal / particular. En este sentido, puede afirmarse que Perón y Chávez son paradigmas / ejemplos por cuanto ellos son: “ un objeto singular que, valiendo para todos los otros de la misma clase, define la inteligibilidad del conjunto del que forma parte, y que al mismo tiempo constituye”. (Abgamben, 2008, p.24). Al exhibir su singularidad vuelve inteligible un nuevo conjunto, cuya homogeneidad el mismo debe conformar. La lógica del paradigma ejemplo es la analogía, ni deductiva ni inductiva, la analógica del ejemplo. El paradigma ejemplo, al estar asociado al razonamiento por analogía, funciona con base en la ale-

<sup>1</sup> No en el sentido de Kuhn como *problem solving*, ciencia normal y comunidad científica; valga decir como una visión o estructura de pensamiento que establece un patrón de resolución de problemas de una comunidad científica practicante de una ciencia normal, sometida a un orden del discurso, a unas relaciones de saber / poder.

goría al pretender dar una idea de lo que no se tiene, y al excluirse al señalar su inclusión en el conjunto.

Los paradigmas ejemplos Chávez y Perón, como políticos juanbimbas, tienen un doble significado: ético/político e intelectual, al permitir integrar un nuevo conjunto inteligible en un nuevo contexto, histórico/circunstancial/coyuntural, problemático y de antagonismo. El político juanbimba como paradigma ejemplo se entiende como una forma de vida que, en su despliegue de la parresía, desafiaba al poder político de lo instituido. A este respecto cabe señalar que el paradigma ejemplo al implicar "... un movimiento que va de la singularidad a la singularidad y que, sin salir de esta, transforma cada caso singular en ejemplar de una regla general que nunca puede formularse a priori." (Abgamben, 2008, p.30).

El juanbimba es pueblo con nombre. En el entendido de que el pueblo es lo que no puede incluirse en el todo del cual es parte, es decir, en términos clásicos podría señalarse la diferencia entre el *populus* (todos los ciudadanos) y la *plebs* (los plebeyos). Los juanbimbas se dan un nombre y se comportan como tales, no como anónimos, no como masa amorfa o rebaño sin identidad. Ellos hablan, son capaces de hablar, más allá de expresar necesidades. Hablan con nombre propio, en nombre de, y se dejan oír. El pueblo con nombre, como es el caso de juanbimba, sigue la lógica del paradigma ejemplo, se incluye para excluirse, como *plebs* que defiende su condición de auténtico *populus*.

## EPÍLOGO: UN RELATO DE FICCIÓN PARA ABRIR Y CERRAR

Cabe decir aquí que el sujeto político juanbimba entre el significante vacío y el paradigma/ejemplo, muestra una situación del 'entre', del estar entre dos vías de comprensión e interpretación del sujeto político pueblo individual y colectivo. De igual modo, la ubicación e identificación de un sujeto político colectivo pueblo en una entidad mayor, en la cual se incluye para excluirse en tanto paradigma ejemplo, otorgándole con ello un nivel heurístico paralelo.

Giorgio Agamben es un pensador a la manera talmúdica: como él mismo señala en *Idea de la prosa* (2015), "Talmud" indica estudio, y el mismo es una suerte de constante errancia entre libros, signos, imágenes, que no tiene fin. Esa es la sensación del lector de Agamben: se encuentra en un universo en donde los términos, las imágenes, las proposiciones, remiten a relaciones y armonías en las que hay que detenerse, en una demora que tiene mucho de melancolía (como dilación del acto, y demora de la potencia que desearía alcanzar el "objeto" del estudio).

La idea del juanbimba, como sujeto político pueblo, podemos verla, en tono agambeniano, como singularidad y también como "resto". Una singularidad que llega a hacerse otredad en la comunidad por venir. Esta idea pretende contribuir a abrir una interpretación crítica y una noción de potencia que propone la posibilidad de pensar de otro modo el ser en común y la política por venir.

Este ensayo como ejercicio de pensar la política apuesta también a combinar asuntos de carácter ontológico, político, ético y estético en perspectiva creativa, con el objeto de tratar de ofrecer una postura abierta a variadas rutas del pensar, imaginar y ficcionar. Por tanto, recurramos ahora a un relato de ficción nuestro para presentarlo de otro modo. Leamos:

### SIN NOMBRE NO PUEDES HABLAR

Gregorio Valera-Villegas Decir mi nombre, de pila bautismal. No, ese no. Ese es muy largo. Mi nombre, sin más ni más, es Juan, nombre con el que me conoce la gente. Nombre al que yo respondo. Digo sí, y decía presente en la escuela. Juan, sí, Juan como el nombre de Juan el Apóstol, el Señor es misericordioso, me decía el cura que quería decir. Eso es muy grande, padre, le contestaba yo. Imagínese ser bueno con los otros, con los semejantes de uno, con aquellos que sufren, con los miserables. El cura se reía, y yo le decía: sí, me aprendí la lección suya, de usted. ¿Y entonces, pa' qué hablamos, pues, sino es pa' aprendé? Él volvía a sonreír. Estaba contento el curita, orgulloso de sus enseñanzas.

Juan el Apóstol, qué quiere decir. Un tipo, un maestro. Como un cura bueno. Pastor humilde. Un predicador. No cualquiera. Un tipo especial. Que cómo enseñaba, hablando mucho con la gente, como Jesús, el nazareno. Y así hizo una comunidad, la primera, la más peluda de todas; porque hablaba cosas que al gobierno de aquella época

no le gustaban. Él predicaba sobre cosas que no se habían escuchado, unas ideas extrañas para el común de la gente. Una buena nueva, para algunos, mala para otros, veneno. Llegó a ser el preferido. Le echaba pichón al asunto ese de tener fe en alguien, en algo. Pentecostés, mucha rezadera. Predicaba de verdad, lo que le salía de adentro. Que cómo llegó a ser preferido, echándole duro a la fe. Leal a Jesús el nazareno. No era fácil, podían matarte como a un perro. En el huerto, con Jesús, allí estaba. Ya sospechaba también la vaina que le iban a echar a su Maestro. Presenció milagros y creyó. Creyó y siguió enseñando gente. Convirtiéndola. Era un cristiano. Pesca milagrosa en el Mar de Tiberiades. Preso lo pusieron por estar hablando cosas prohibías. Prohibio hablar de igualdad, de corazones. Caridad, vaina arrecha ésta. No es pa' todos el practicarla de verdá. Limosna pa' que te mueras lentamente, no. Hijo e' puta aquel que simula amar al semejante. Mucho hipócrita junto. Jesús y Hombre, las mujeres incluidas. Juan el dilecto, dice el curita, qué querrá decir dilecto. Algo así, como pana de confianza. De palabra. De mano dada para siempre... ¡Ahí tienes a tu madre! Nada más ni nada menos. Tu madre. Semejante responsabilidad cuidar la madre de otro, que termina convertida en la de uno.

Tú dices que eres como yo. Vamos a ver si es verdá. Soy de los que llaman gente menuda, baja o pendeja, según se mire. Gente de

la plebe, me decía el cura. El cura Felipe. ¡Qué tiene nombre el cura, y no lo había dicho! Aunque lo he mentado varias veces. Pertenezco a lo que llaman el pueblo a secas. Pueblo rajao. Menestral, amanuense. De esos que viven de su jornal semanal, albañil pa' decirlo sin tanta vuelta. La gente de la plebe, o populus en latín, según afirma mi amigo el cura Felipe, que se dice en esa lengua. Tú aseguras que eres como yo. O mejor, usted, porque tienes un cargo muy alto. El más alto de todos. No, no, uno de los más altos, porque sólo Jesús el nazareno está por encima de ti, de usted, en fin, de las dos formas te lo digo por si te molesta una, te quedas con la otra. Pero, acá entre nos, te confieso que a veces hasta dudo de si puedo señalarme como el pueblo, o como parte del, ya veré cómo le hago.

Juan, ya dije que es mi nombre. Juan no solo, sino acompañado de mi apellido que es también mi apelativo. Digo que es Bimba. Soy así bimba. La vida, la experiencia, me hizo enderezar los callos. De hombre llevado por una pea eterna, una borrachera, una mona, una juma llorona. Todo el tiempo con una curda encima. He decidido empezar de nuevo, hacerme chamo, un niño. Como si hubiera vuelto a nacer, sin volver pa' atrás, ni de vaina. Ser un bimba diferente, cerré la juma, cerré lo tonto que fui, eso creo. Lo mente e' pollo, lo vano, lo pretencioso. Soy otro bimba, uno distinto. Tampoco puedo cambiarme tanto hasta borrar mi pasado.

Sí claro, quedó en mi pasado, pero ese que fui también soy, aunque distinto, otro. No sé si me entienden. ¿Sí me entiendes? Tú, el que ahora dice que es como yo. Hay que tener aunque sea un tantico así de sentido común, y también de honradez. Ser leal con las personas, con las ideas que uno ha aceptado como propias. Saber también adónde uno pertenece. Lo que uno es, y, claro, también lo que uno ha dejado de ser. Ya Jesusa, la mejicana, lo decía claro y raspao refiriéndose a lo que no se debe hacer: Allí fue donde los mariscaleños, la gente de Mariscal, comenzaron a balacear a Julián Blanco que era carrancista. Había sido zapatista lo mismo que Mariscal, pero cuando los carrancistas se hicieron del puerto, todos se le voltearon a ser carrancistas. Se olvidaron que eran zapatistas. Así fue la revolución, que ahora soy de éstos, pero mañana seré de los otros, a cachetazo limpio, el caso es estar con el más fuerte, el que tiene más parque... También ahora es así. Le caravanean al que está allá arriba encaramado. Pero adoran al puesto, no al hombre. La prueba es que cuando se acaba su tiempo, ya ni quien lo ahorque.

No, no me venga usted a decir que ha venido a educarme, a darme salud y una casa pa' viví. No, no porque me huele a negocio. ¿A cambio de qué, me ofrece todo eso? Dígame, contésteme ¿qué busca usted, sólo mi voto? ¿O busca en mí algo más? ¿O quiere de mí otra cosa? ¿O quiere de mí que yo llegue a ser otra persona distinta, a la que soy hoy?



Le voy a contar algo de mí. Dentre, siéntese en esa silla, no es lujosa pero está limpia. Yo he asistido a escuelas, liceos como padre y representante de mis hijos, y como estudiante llegué hasta sexto grado de primaria, luego me retiré, abandoné los estudios. Empecé a trabajar de ayudante, primero de mecánica de carros y luego de ayudante de albañil, así estuve varios años, hasta que un día llegó aquí al barrio la misión Che Guevara, pa' enseñale a uno un oficio. Me inscribí en uno de albañilería, y allí estuve un tiempo hasta que terminé. Me dieron mi certificado y me puse a trabajar de albañil. En el curso también nos hablaban de política, no sólo a pegar bloques, a frisá, a encofrá, sino también cosas relacionadas con el gobierno, con el voto, muchas cosas más. Al hablar y pensá sobre estas cosas, uno comienza a ver a la gente de otra manera, como un semejante, a quien hay que ayudar si es necesario, y a pensá los problemas que son iguales para otras personas, y eso termina uniéndolo a ellas. La política no es mala si es pensada así, como ese algo que lo une a uno con otros que tienen problemas iguales que uno, y luchan por resolverlos. Un día me di de cuenta, y dije para mis adentros: creo que he dejado de sé un bimba tonto para pasal a sé bimba político, sin sentirme ofendido si me lo dicen. Claro, sin dejá de sé albañil, Bimba el albañil pa' servile.

nida. La cruzará, desde su inicio, en un camión de estacas acondicionado para tal fin. Saludos, abrazos y besos que lleva el aire a cientos de personas que va encontrando a su paso. Su sonrisa es franca y abierta al girar a uno y a otro lado de la avenida. ¡Te amo Comandante!... se oye una voz femenina entre la multitud, él le responde de inmediato: yo también te amo mujer, mucho, muchísimo. La multitud, a medida que avanza la carroza que le transporta, va siendo presa de un frenesí, de un éxtasis inesperado, un algo que les invade todo el cuerpo, y allí los besos, más allá los gritos de vivas, los intentos fallidos de tocarle, de rozarle aunque sea unos segundos. Al terminar el recorrido, subirá a la tarima principal, ubicada al final de la avenida. Un pañuelo blanco en su mano izquierda seca el copioso sudor volcado en su frente, en su cara, en su cuello. El sol, a esa hora de la tarde, resulta inclemente, un horno gigante cubre toda la avenida Bolívar, la sensación térmica alcanza máximos en la Caracas llamada de la eterna primavera, debido a la temperatura ambiente y la enorme concentración humana. El orador mira a la altura de la vista, la multitud ha llenado toda la avenida y las avenidas colindantes. Sonríe satisfecho. Centenas de miles de ojos le miran. Millones desde sus casas de habitación, delante de sus televisores. Un helicóptero gira una y otra vez sobre la masa humana que luce compacta. ¡No hay lugar ni para meter un pie!, dice alguien desde el bal-

El orador esperado desde hace unas horas, al fin ha llegado a la ave-

cón de un edificio cercano. El orador toma el micrófono y dice: bonita, concurrida y calurosa la tarde de este domingo de junio. Una ola de gritos y vivas le dan la bienvenida. Nadie lo pita. Un progresivo silencio comienza a discurrir a lo largo de la avenida. Como de costumbre, el orador junto a la multitud, que ha venido desde distintos lugares del país, canta el himno nacional. La multitud le sigue. Lo cantaran completo, sin quitarle estrofas... Al finalizar dice: ¡¡Viva Venezuela!!... Y comienza hablar en tono grueso y calmado, el que irá cambiando, al ritmo de la pasión de su prédica, hasta alcanzar su máximo nivel, de seguidas se escucha en todos los altavoces: ...Váyanse al carajo yanquis de mierda, que aquí hay un pueblo digno, aquí hay un pueblo digno, yanquis de mierda, váyanse al carajo 100 veces, aquí estamos los hijos de Bolívar, de Guaicaipuro y de Tupác Amaru. Nosotros estamos resueltos a ser libres... La voz lanza estas certeras palabras que le permiten templar aún más la euforia de los que escuchan. La marea unicolor deja una estela de voces, gritos y consignas que sólo se adelgaza, en sentido oeste este, y se pierde al final de la avenida. Cuidadoso y atento, con el tono alcanzado en la arenga, de que el fervor no se aplaque con el sopor de la tarde, toca sus pasiones. Del alta voz se escucha: ... ¡No soy un individuo, yo soy un pueblo, carajo! Y unos minutos después vuelve a decir: Yo no soy yo, yo soy un pueblo... Una hora más tarde, el mitin llega a su

final con los abrazos, besos y vivas lanzados a la multitud. La voz vuelve a oírse en tono guevarista: !!!!... Hasta la victoria siempre. Viviremos y venceremos, compañeros, hermanos...!!! Los fuegos artificiales de inmediato comienzan a iluminar la avenida Bolívar. Cae la tarde, y los rostros insuflados de esperanza en un porvenir otro, distinto, seguros de la necesidad de cambiar la sociedad venezolana y latinoamericana.

Hoy, me dio una carta un compañero, un amigo. Me dijo que no se atrevió a dártela cuando pasaste cerca de él, al llegar al mitin de la avenida Bolívar. “Me dio pena...”, me dijo. Yo le dije, no te preocupes, en el próximo mitin, yo se la doy. A mí no me da pena saludarlo y decile: aquí le mandó un amigo, es una carta. “...No, no, no se la entregues, ya me arrepentí. El seguro va a creer que es pa’pedile argo!!!!... Y yo no quiero que crea eso. Yo quiero que piense que no es sólo un peo mío, un peo personal. Que lo que le digo en la carta es más arrecho de resolvel, porque toca a otra gente, a mucha gente...” Y sin pesalo mucho, le respondí: ...¡Ah, compai, quédese tranquilo que yo ya le entendí! La carta está buena, y yo quiero también entregársela porque lo que tú le dices ahí, me toca a mí también.

### CARACAS, 20 DE OCTUBRE DE DOS MIL DOS PRESIDENTE

*le saludo primero que nada. Luego le digo que tuve mis temores pa’escrible. Me daba pena no fuera a pensá usted que es pa’ lo mismo de siempre:*

pedile algo. No, nada de eso. Aunque tengo mis necesidades yo me las resuelvo trabajando duro. Permítame presentarme: soy una persona de barrio. Vivo aquí en la Vuelta del Casquillo, en la Parroquia San Agustín, aquí en Caracas. Le pedí a mi hija mayor que me pasara a limpio esta carta porque tengo la letra muy fea y cometo muchos errores ortográficos. Así lo hizo, y creo que quedó bonita. Tengo cuatro hijos, tres varones y una hembra, y ahí los llevo, entre fuerte y dulce como el guarapo, como dice el refrán. Trabajo como plomero en Parque Central. Soy sindicalista de los buenos, no de los oportunistas que no trabajan y viven de las trampas que hacen con los patrones para perjudicarnos a la mayoría. Son unos vendidos, no pelean de verdad por nuestros justos reclamos. Son corruptos, sí como muchos que a usted le rodean, perdóneme la franqueza. Eso jode a su gobierno. Vivo aquí adonde ya le dije. La calle tiene huecos en los que se empoza el agua, tenemos ya un año así, y nada que el gobierno local nos ayuda a remendala. Nosotros nos hemos organizado en un consejo comunal, pero los recursos que nos prometieron no terminan de llegar. También con el agua tenemos problemas, hay dos días por semana, los demás no hay. La mayoría de las veces lo que sale de la llave es aire, nada más. Uno se alegra cuando de tanto abrir la llave comienzan a salir los peos de la presión del agua que está llegando. Un milagro decimos, y nos alegramos. Lo celebramos como una cosa buena que termina de llegar, hasta que por fin llega de tanto esperarla.

Bueno, Presidente, podía seguir diciéndole otros problemas, pero creo que con estos dos, por ahora, como dijo usted cuando lo de la rebelión militar del 4 de febrero aquel, ya está bueno. Le dije al comienzo que no le pediría nada para mí, y lo cumplí. Sólo le pido que hagamos, usted y nosotros, algo de justicia social. Esa cosa bonita de la cual usted nos habla a cada rato.

Ah, se me olvidaba decirte que quien terminó por convencerme pa' que te escribiera esta carta es mi compadre Juan Bimba cuando me dijo: Déjese de vainas compai, sí el Presidente dice que es igual que nosotros, porque te va a dar pena escribirle.

Juan Nepomuceno Berrios Hernández.

PD.: me puede ubicar en el barrio, todo el mundo me conoce, y sabe dónde vivo.

La respuesta no la tuvo que esperar mucho, para su sorpresa y la mía, a los pocos días recibió una calta escrita por el propio Presidente. Juan Nepomuceno a todos se la mostraba, orgulloso de ella. Yo, ni colto ni perezoso, como quién dice, se la pedí prestada pa' leela.

Miraflores, 23 de octubre de 2002

Ciudadano

Juan Nepomuceno Berríos Hernández

Barrio La Vuelta del Casquillo

Estimado compatriota,

Me siento muy complacido al escribirte estas líneas como respuesta a tu carta. No sabes lo profundo que

me tocaron tus palabras. Especialmente aquellas en las me dices: “sí el Presidente dice que es igual que nosotros, porque te va a dar pena escribirle”. En efecto, somos, aunque no lo creas, iguales. Permíteme que te lo diga a ver si puedo explicarme bien. Soy y seré un hombre del pueblo, así me siento y así actúo. Y te digo ésto no porque esté buscando que vuelvas a votar por mí, si es que en el pasado lo hiciste. Vengo de abajo de lo profundo del pueblo llano. Soy un veguero, lo he dicho muchas veces, un campesino del llano venezolano. Eso lo tengo siempre presente. Y allí están radicados mis desvelos y mis luchas diarias. Hablo mucho por televisión, por radio, siempre y en todo lugar, dirías tú, y es verdad. Pero, te preguntarás para qué. Para crear conciencia entre la gente de la cual provengo, y también para reafirmar lo que soy. La palabra me sirve para enseñar, y también, porqué no, para aprender. Al hablar me escucho, escucho con atención lo que digo, para no olvidarlo y para siempre tener presente que tengo que cumplir. Para asumir compromisos ante los que me escuchan y me siguen.

Sabes muy bien de dónde provengo, quién soy. No he mentido al contarlo públicamente. Sabes dónde me formé, con quienes. Sigo siendo el mismo soldado del “por ahora”, orgulloso de serlo. Eso sí, he aprendido, vivo estudiando, escuchando a personas como tú, para nunca olvidar que soy como ellas.

Siento tus reclamos, los siento míos porque los viví y porque he luchado también por ellos. Estamos en el mismo lado.

Esos reclamos, esas luchas nos unen, nos vuelven una sola voz, aunque circunstancialmente la mía tenga un poco de más fuerza y sea oída por más gente. O es deformada, callada, enmudecida por fuerzas poderosas para que esa multitud, esa muchedumbre que corre desesperada, muchas veces, a ninguna parte, no pueda escucharme, no pueda escucharnos como pueblo que somos.

Has elevado el interés de tu barrio por encima del personal, tus necesidades dices tú, es algo muy bueno, suena muy bien. Se trata, y es verdad, de hacer justicia social como bien lo has dicho. Es bonito pensar en los otros, en nuestros semejantes diría el pensamiento de Jesús de Nazaret. Eso te engrandece y me honro en ser como tú. Tu voz se ha elevado para nombrar a los otros ¡Qué bueno! Confieso que es una lección para mí, y eso me afina en mi lucha.

No te preocupes responderé a tus reclamos, a tu llamada de ayuda para hacer juntos la justicia social que necesitamos, para hacer juntos lo que haya que hacer, para que juntos podamos resolver el problema de los huecos de la calle de tu barrio, y el problema del mal servicio de agua potable que padecemos junto a tu comunidad. Lo haremos, te lo prometo. Juro por Jesucristo que cumpliré. ¡Dios me libre de ser un político mentiroso como tantos que han existido en nuestro país!

Sólo me queda ahora despedirme, dándote mi mano y un abrazo fraterno.

Tú presidente y compañero.

Al terminar de leerla sentí la misma alegría que Juan Nepomuceno. Debo también decir que yo no me esperaba

esta respuesta. Yo tenía mis dudas sobre la posibilidad de que el Presidente le respondiera la cartica. Las vainas que uno ha vivió le hacen desconfiá. ¿Será que este Presidente es de verdá distinto a otros que hemos tenío? ¿Será de verdá un compañero, una persona igual a nosotros como él dice y repite? ¿Será un juanbimba como yo, como nosotros? De serlo, es un presidente fuera del común, un tipo extraño. Mejor dicho, un tipo extraordinario, que se hace pueblo en lugar de hacerse rico.

## II

A fines del mil nueve cuarenta y tres, recuerda el Coronel, un sindicalista socialista de la Unión Ferroviaria me propuso participar en las asambleas obreras. Gustoso le acepté. Le dije: Che, claro que iré, contá conmigo. Y en diciembre, el 9 para ser exactos, asistí en Rosario a la primera asamblea. De ella recuerdo algo que me marcó para siempre, este dirigente sindical me presentó como el primer trabajador de la Argentina. Esto no fue gratuito, desde la Secretaría del Trabajo habíamos logrado grandes transformaciones en las relaciones laborales, entre ellas, la sindicalización de los trabajadores. Los nuevos trabajadores fueron surgiendo, y paulatinamente se fueron incorporando a los nacientes sindicatos. Esos nuevos trabajadores, que venían mayoritariamente del interior del país fueron constituyéndose en una gran fuerza política: el pueblo trabajador. Es verdad, que ellos también se incorporaron a la lucha política y recibieron el látigo de la polarización política que se presen-

tó. Allá iban los llamados despectivamente: “morochos”, “grasas”, “negros”, “negras”, “cabecitas negras” por sus rivales provenientes de las clases medias y altas; y también por los antiguos trabajadores, descendientes en su gran mayoría de la inmigración europea. Esos, que, al decir de estas clases rivales, habían comenzado a mirar a los ojos a sus patronos. Es el nacimiento de un nacionalismo laborista, de nuestro sindicalismo, que un poco más tarde llamarían peronismo, para mi sorpresa. Luego llegaron esos días de la segunda parte del año cuarenta y cuatro, y la primera del cuarenta y cinco. Tiempo agitado, intenso y hermoso. A comienzo del año mil nueve cuarenta y cuatro conocí a Evita, y en octubre del siguiente año nos casamos. Este mes fue de amores y desengaños, porque en él me casé, y también en él fui obligado a renunciar a mis cargos de vicepresidente de la nación, ministro de guerra y el de la secretaría del trabajo y previsión, cargos que me había encomendado el general Edelmiro Farrell, en su condición de presidente de la nación. Ese boludo me pidió que renunciara..., por las presiones que estaba recibiendo, me dijo el muy traidor. Che, y por qué cedés si vos sos el presidente, le pregunté. No me contestó y procedí de inmediato a renunciar. Sin embargo, uno tras otro se fueron acumulando los errores de nuestros enemigos, los que me habían obligado a renunciar, uno de los cuales fue el de propiciar el revanchismo de los patronos contra los trabajadores.

Recuerdo que el 16 de octubre, día de pago, estos últimos se encontraron con el descuento del feriado del 12 de octubre, pasando por encima al decreto firmado por mí, hacía pocos días. ¡Vayan a que se los pague el Coronel! Era la respuesta sarcástica que recibían al justo reclamo laboral. Yo, al renunciar, había sido puesto preso en la Isla Martín García. La reacción de los cabecitas negras no se hizo esperar, y el 17 del mismo mes ocuparon la plaza de Mayo, unos trescientos mil de ellos, en señal de protesta y con la decisión a no moverse hasta que yo no apareciera y les hablara. Por cierto que el calor de ese día resultaba agobiante, y algunos de los manifestantes se quitaron la camisa para ventilarse un poco y así sobrellevar el tiempo sofocante de la espera. Hecho este que originó que sus rivales los denominarán despectivamente: descamisados. Con el pasar del tiempo y las luchas que los unía los llevó a identificarse políticamente como tales: los descamisados. Cercana la media noche se logró el cometido, desde un balcón de la Casa Rosada, pude dirigirme con estas palabras que recuerdo con mucha claridad: Trabajadores: hace casi dos años dije desde estos mismos balcones que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino... Y luego les dije muy emocionado por aquel acontecimiento que tocaba todo mi cuerpo, mi espíritu todo: Esto es pueblo. Esto es el pueblo sufriente que representa

el dolor de la tierra madre, que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la Patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y su derecho (...). Era ya la media noche, cuando terminé de hablar. A mi mente me vino aquel adagio latino: la suerte está echada. Desde el fondo de la concentración que ya había comenzado a dispersarse se escuchó el estribillo:

*Perón, Perón, qué grande sos Mi general, cuánto valés Perón, Perón, gran conductor sos el primer trabajador.*

### III

En la madrugada de ese día, el 12 de abril, un alto oficial de mi gobierno hace el triste y cursi anuncio de mi supuesta renuncia. Una patraña todo aquello para tratar de confundir al pueblo. Luego se demostró que nunca lo había hecho. Poco tiempo después fui detenido y trasladado al Fuerte Tiuna, al sur de Caracas. Más tarde vendría el juramento de mi sucesor: Carmona, llamado el breve por el pueblo. El golpe de Estado estaba dado. Sin embargo, el pueblo siguió en la calle, protesta que protesta, los militares leales se le unieron. Los golpistas estaban acorralados. Día y medio más tarde, el día 13 en la madrugada, fui trasladado desde el fuerte Tiuna a la base naval de Turiamo, el lugar en el pude escribir aquella nota que me permitió aclararle al pueblo que no lo había hecho, que no había renunciado al poder legítimo que me había dado. De esta base naval se me traslado a la isla la Orchila. Allí viví aquel episodio en el que por un momento creí que me iban a matar.

De uno de los soldados leales vinieron aquellas palabras que me salvaron la vida: “Si matan a este hombre... aquí nos matamos todos...”. Poco tiempo después fui rescatado por un grupo de soldados que me trasladó en helicóptero al palacio de Miraflores. Allí estaba el pueblo esperando mi regreso. Era la madrugada de aquel día trece. Cuarenta y siete horas habían transcurrido, estaba de nuevo en palacio, y presto a asumir de nuevo el poder. Esa misma madrugada me dirigí a la nación, hice un llamado a la calma, a tener cordura, a bajar los ánimos exaltados. Y unos minutos después, extraje de mi bolsillo un pequeño crucifijo azul. Recuerdo que dije algo así como: ... esta imagen del Cristo crucificado me la regaló, cuando iba saliendo prisionero en la madrugada de hace dos días, hace 47 horas exactamente en este momento, un buen amigo. Él me dijo: ‘Hijo, llévate a Cristo’. Me lo llevé y aquí está de nuevo. Pues invoquemos a Cristo, a Dios nuestro señor y llenémonos de paz, hace falta mucha paz espiritual en este momento para todo el país. En la calle frente al palacio de Miraflores comenzó a oírse la consigna que se iría multiplicando en olas de voces: ¡Chávez no se va!, y un tiempo después hecha canción, se dejó escuchar en ritmo de salsa caribeña:

**¡Uh!** ah, Chávez no se va! Es tu presidente bueno por eso se quedará.  
Ya verás  
¡Uhh! ¡Ahh! ¡Chávez no se va!  
Y es que el pueblo está contento y lleno de felicidad.  
¡Uhh! ¡Ahh! ¡Chávez no se va!  
Hay que toda la gente quiere que se quede por acá  
¡Uhh! ¡Ahh! ¡Chávez no se va!  
Trabajo y tierra pedimos por toda la vecindad.  
¡Uhh! ¡Ahh! ¡Chávez no se va!

## IV

Hoy, queridos General y Comandante, quiero en nombre de mis hermanos, a quienes de aquí en adelante nombraré: juanbimbos, dales a leer a ustedes, con el debido respeto, y reconocimiento, estas ideas que han estado saliendo de mi sesera grandota en los últimos días. Uno de los nuestros, más leído, más estudioso que yo, la corrigió, la pulió un poco, pa’ que quedara más clara, tenía razón, después de leela de nuevo, me di de cuenta que tenía razón. Aquí les dejo:

Qué quienes somos se preguntarán. Somos los juanbimbos de la tierra, los mismos que durante mucho tiempo nos han caído a cobas. Parecidos a aquellos que junto a Evita se llamaron los descamisados. Somos los pobres convertidos hoy en pueblo, simplemente eso: el pueblo. Ese que en las peores crisis políticas y militares nuestra sangre es la que corre por las calles, en las protestas, en los reclamos de justicia social: pan, tierra y trabajo. Con estas banderas marchamos unidos como un gran bloque, como una columna. Hemos vivido épocas de engaños, en las que se han aprovechado de nuestra falta de malicia. En ellas hemos sido muchedumbre, masa, griterío, tontos útiles que votan. Los de las penitencias, castigos, tragedias, creyendo que eran por causas “naturales” o por castigo divino. Hoy, a tres años de haber comenzado este nuevo siglo, el XXI, los imperios del Norte siguen en lo mismo: se-

guir siendo los dueños y señores de nosotros los del Sur, junto a los aliados oligarcas que tienen en nuestras patrias. No podemos resignarnos, agachar el lomo ante ellos. Ya basta de aquel “pan y circo”. No somos ya borregos, aquellos del “dame pan y dime tonto... y por ti voto”. O la lata de zinc, el saco de cemento y cuenta con mi voto. Esos no somos nosotros, ya dejamos de serlo. No somos tontos, dejamos de serlo. Hoy nos hemos convertido en juanbimbas, en otros distintos, porque somos pueblo, el pueblo.

Firmado: Juan Bimba, siguen otras firmas de juanbimbas.

≈

Un viento fuerte del Sur vino sobre las crestas de Los Andes. Se hizo por breve tiempo voz y mujer, mujer y voz. Tiene que ver con el General, claro, muchísimo diríamos. Ella habló y nos dijo: Cuando elegí ser Evita sé que elegí el camino de mi pueblo... Nadie sino el pueblo me llama Evita. Y en otra ocasión dijo también: Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana y he de trabajar noche y día para hacer felices a los descamisados.

≈

Por la avenida frente a Miraflores, aquel 13 de abril, caminaban vigilantes: mujeres y varones. No se fueron de allí. Ahí permanecieron en vigilia desafiante. Las voces iban y venían: ¿Dónde está? ¡Qué hable!

¡Qué nos hable ya!

*Turiamo, 13 de abril 2002. A las 14: 45 Hrs. Al pueblo Venezolano (...) No he renunciado al poder legítimo que el pueblo me dio.*

A continuación presentaremos unas notas a manera de cierre:

- Al interior del populismo, como la lógica general de toda política, siguiendo a Laclau, ubicamos el concepto de juanbimba como sujeto político pueblo individual y colectivo. A sabiendas de que juanbimba es otra forma del nombre ‘el pueblo’ en tanto y cuanto nombre de una subjetividad política.
- El nombre juanbimba es una opción de identificación y reconocimiento del pueblo, no como *populus* sino como plebe. El juanbimba es pueblo con nombre y con voz que al incluirse se excluye en tanto paradigma ejemplo.
- Perón y Chávez son entendidos como juanbimbas vistos en el ‘entre’ del significante vacío y del paradigma ejemplo, tanto individuales como colectivos (chavismo y peronismo) y como expresiones de una subjetividad política.
- En este estudio que hemos realizado, tanto el discurso de ensayo académico como el de ficción son entendidos como opciones de constitución de unos sujetos políticos en el sentido de Foucault.
- El juanbimba, los juanbimbas,

es una expresión de una identidad política (hegemonía, antagonismo, articulación y diferencias) de carácter circunstancial y coyuntural de allí las perspectivas asumidas: el significante vacío de Laclau y el paradigma ejemplo de Agamben.

- El juanbimba es también una forma de nominación como parte básica de la identificación/construcción de un pueblo, en tanto y en cuanto sujeto político, claro está que por sus límites y componentes equivalenciales fluctúan de manera permanente, de allí las nominaciones: Perón y Chávez, peronismo y chavismo. Sin perder de vista que “la identidad y la unidad del objeto son resultado de la misma operación de nominar” (Laclau, 2005, p. 104).
- Aunque las perspectivas: significante vacío y paradigma ejemplo son distintas en sus lógicas, ya que una, la primera, parte de lo particular, un significante flotante, a una universalidad, un significante vacío, y la segunda, parte de lo particular a lo particular, un paradigma ejemplo, son perspectivas que nos ayudan a comprender la constitución de subjetividades políticas.
- En el proceso de la nominación de identidades políticas están presentes elementos afectivos (significación y afecto) y el papel central desem-

peñado por el líder popular, convertido en juanbimba, como son los casos de: Perón y Chávez, y peronismo y chavismo.

- Puede destacarse el papel de la metonimia en la nominación juanbimba y en la de significantes vacíos como Perón y Chávez, peronismo y chavismo, la relación de proximidad y contexto son fundamentales en materia de articulaciones y de hegemonía.
- El juanbimba es una condición para la conversión de un sujeto en un sujeto político pueblo, por cuanto debe convertirse primeramente en un sujeto político popular capaz de aglutinar, y ser producto del triunfo de una lucha por alcanzar una hegemonía resultante de la tensión entre la lógica de la equivalencia y la diferencia.
- Juanbimba es, grosso modo, el producto, por así llamarlo, de la razón populista de Laclau, como razón política, en donde la identidad política pueblo es fundamental.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGAMBEN, Giorgio. (2008) *La potencia del pensamiento*. Barcelona, Anagrama.

\_\_\_\_\_. (2008b) *signatura rerum. sobre el método*. buenos aires, adriana hidalgo editora.

\_\_\_\_\_. (2015).

idea de prosa. buenos aires, adriana hidalgo editora.

cardoso, fernando henrique. (2006). el populismo amenaza con regresar a américa latina. diario *clarín*, buenos aires, 18/06/2006. disponible: <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/18/opinion/o-03002.htm> (consulta: 16/11/2015).

correo del orinoco. (1013). cuatro f. edición especial del *correo del orinoco*, caracas, 3/02/2013. disponible en: [http://www.correo-delorinoco.gob.ve/wp-content/uploads/2013/02/coe\\_4f.pdf](http://www.correo-delorinoco.gob.ve/wp-content/uploads/2013/02/coe_4f.pdf) (consulta: 2/09/2015).

chávez, fermín. (1975). *perón y el peronismo en la historia contemporánea*. buenos aires, oriente, 1975.

estévez-lópez, adriana. (2007). la transición a la democracia en el tlcán: un significante vacío. *perfiles latinoamericanos*, núm. 29, enero-junio, 2007, pp. 187- 217.

foucault, michel. (2011). *el gobierno de sí y de los otros*. méxico, fce.

giacaglia, mirta. (2002). hegemonía concepto clave para pensar la política. *topicos*, n° 10, 2002, pp.151-159.

gonzález senen, santiago y fabián bosser (2014). una jornada emblemática lealtades, mitos, leyendas y verdades del 17 de octubre de 1945. *perfil*, 18/10/2014. disponible en: <http://www.perfil.com/elobservador/mitos-leyendas-y-verdades-del-17-de-octubre-de-1945-20141018-0041.html> (consulta: 23/07/2017).

gonzález rojas, pablo. (2011). *hombres novi: la construcción de sí mismo en la escena*

política romana. *revista electrónica historias del orbis terrarum*. núm. 07,

santiago de chile, 2011. disponible en: <http://www.orbisterrarum.cl/> (consulta: 1/10/2015).

halperín donghi, tulio. (1996). *historia contemporánea de américa latina*. madrid, alianza.

hernández bencid, maría soledad. (2015). juan bimba y el mister: fantoches en el imaginario petrolero venezolano. *tiempo y espacio*. n° 63. enero-junio.

henrique cardoso, fernando. (2006) el populismo amenaza con regresar a américa latina. diario *clarín*, buenos aires, 18/06/2006. disponible:

<http://edant.clarin.com/diario/2006/06/18/opinion/o-03002.htm> (consulta: 16/11/2017).

jiménez, i. (1996). *los golpes de estado desde castro hasta caldera*, caracas, centralca.

laclau, ernesto. (2005) *la razón populista*. buenos aires, fce.

\_\_\_\_\_. (2005b) «el populismo garantiza la democracia» (entrevista con carolina

arenas), en la nación (buenos aires) del 10 de julio de 2005.

\_\_\_\_\_. (1987).y chantal mouffe. *hegemonía y estrategia socialista. hacia una radicalización de la democracia*. siglo xxi, madrid.

la marcha.(2004). un viaje al primer peronismo. disponible en: <http://www.lamarchaperonista.com.ar/fasc1/nota3.php> (consulta: 12/09/2017).

lópez bayona, álvaro.(2014) *el populismo como lógica hegemóni-*

ca: una mirada a la perspectiva teórica elaborada por ernesto laclau. *hallazgos*. año 11, n.º 22 /

bogotá, universidad santo tomás, pp. 245-262.

lópez-maya, margarita y luis e. lander. (2000). ajuste, costos sociales y la agenda de los

pobres en venezuela: 1984-98. *revista venezolana de economía y ciencias sociales*, n.º 3, septiembre-diciembre de 2000.

(1997). el repertorio de la protesta popular venezolana entre 1989 y 1993. *cuadernos del cendes*, no. 36, septiembre-diciembre, 1997, 109-130.

palacio, ernesto. (1997). *catilina: una revolución contra la plutocracia*, buenos aires, dictio.

romero, luis a. (2001). *breve historia contemporánea de la argentina*. buenos aires, fce.

rouquié, alain. (1982) *poder militar y sociedad política en la argentina 1943-1973*.

buenos aires, emecé.

silleta, alfredo. (2012). *la patria sublevada. de perón a kirchner (1945-2010)*. buenos aires, ediciones lea.

vassallo, maría sofía (2008). los diálogos entre perón y la multitud que cambiaron la historia: el 17 de octubre de 1945. v jornadas de sociología de la unlp. universidad nacional de la plata. facultad de humanidades y ciencias de la educación.

departamento de sociología, la plata. disponible en: <https://www.academica.org/000-096/4.pdf>

youtube video: *chavez habla*

desde turiamo el 12 de abril del 2002. disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eny-t6a3zj4> (consulta: 09/08/2018).